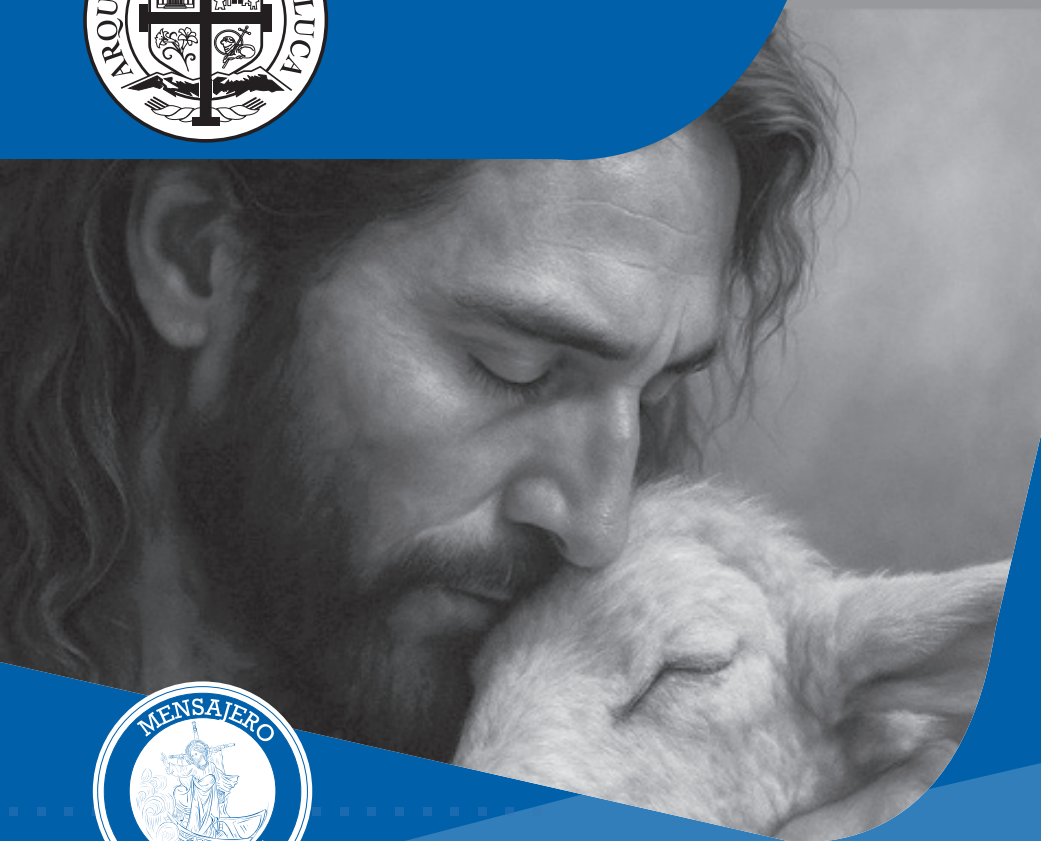




26 DE ABRIL 2026

4o. Domingo de Pascua

Año 26 No. 1263

Liturgia de las horas: 4o. Domingo del Salterio

**"Yo soy la puerta
de las ovejas" (Jn 10, 7)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ABRIL

Celebrar con alegría y esperanza la Pascua del Señor para compartir los frutos de la Resurrección de Cristo con la comunidad, sirviendo generosamente a los más necesitados.

Por ser Domingo de Pascua utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 32, 5-6

La tierra está llena del amor del Señor y su palabra hizo los cielos. Aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que el gozo y la paz de nuestro Buen Pastor resucitado estén siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

(Si el sacerdote lo considera oportuno, durante el tiempo Pascual, puede emplearse algunas veces el rito de la bendición y aspersión del agua en memoria de nuestro Bautismo; sugerimos utilizar el que propone el Misal Romano. En caso de realizarse este rito, se omite el Acto Penitencial).

ACTO PENITENCIAL

Dios, quien es un pastor bueno que cuida de su rebaño, nos ha convocado para celebrar la fiesta de la Pascua de Cristo.

Con humildad, presentemos nuestra vida ante su mirada compasiva, pidiendo el perdón por nuestros pecados.

Tú que eres nuestro Buen Pastor resucitado: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que nos das la vida en abundancia: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que nos congregas en un sólo rebaño: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales, para que tu rebaño, a pesar de su fragilidad, llegue también a donde lo precedió su glorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 14. 36-41

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”.

Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Conviértanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos”.

Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: “Pónganse a salvo de este mundo corrompido”. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo, tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pedro **2, 20-25**

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas.

Él no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas,

sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí (Jn 10, 14).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 10, 1- 10

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

(En las palabras que siguen, hasta [María Virgen](#), todos se inclinan).

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Fortalecidos en la Pascua del Señor resucitado, pidamos al Padre Dios que siga protegiendo a las ovejas de su rebaño, que confían plenamente en su bondad. A cada invocación respondemos:

R. Buen Pastor, escúchanos.

Por la Iglesia, para que siga conduciendo a la humanidad hacia los verdes pastos de la misericordia y las fuentes de agua viva de la paz y la reconciliación entre los hombres.
Oremos.

Por los pastores de la comunidad, para que sean verdaderos padres en la misericordia con sus ovejas y las guíen, con el ejemplo de su vida, hacia el encuentro de la gracia de Dios. **Oremos.**

Por la celebración de la Jornada Mundial por las Vocaciones, para que nos ayude a descubrir el llamado de Dios en nuestra vida y podamos servirle con alegría, desde la misión que nos ha encomendado. **Oremos.**

Por la Eucaristía dominical, fiesta del triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte, para que sea una experiencia de fe en el Señor resucitado, que renueve nuestro servicio de caridad con los hermanos. **Oremos.**

Señor, gracias por ser nuestro pastor y guía. Sigue llevando nuestros pasos por el sendero de la paz y la reconciliación, para dar gloria a tu nombre y compartir tu grande amor con nuestra comunidad. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

Oremos juntos como Jesús, nuestro Buen Pastor, nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Buen Pastor, vela con solicitud por tu rebaño y dígname conducir a las ovejas que redimiste con la preciosa sangre de tu Hijo, a las praderas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos, los llene de alegría con su bendición.

Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

Amén.

Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
Amén.

En el nombre de Jesús, buen Pastor, pueden ir en paz.
Demos gracias a Dios.



Yo soy la puerta de las ovejas

Pbro. Gustavo E. Elizondo Alanís

Hoy es el Domingo del Buen Pastor, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Y la Iglesia nos hace considerar, para nuestra reflexión de este día, el discurso de Jesús recogido en el capítulo 10 del Evangelio de san Juan, donde nos dice que él es el buen pastor, que conoce a sus ovejas, y que ellas lo conocen a él. Ellas conocen su voz y lo siguen. También dice Jesús que es la puerta por donde entran las ovejas, y que él da su vida por ellas.

Es sabido cómo las ovejas dependen tanto de su pastor. Él es quien las debe conducir hacia verdes praderas y fuentes tranquilas, para reparar sus fuerzas. Debe guiarlas por el sendero justo y asegurarles que con él nada les faltará. El buen pastor es la figura ideal del sacerdote configurado con Cristo.

El Santo Padre Francisco decía que el buen pastor, el sacerdote, debe “oler a oveja”. Una expresión muy clara para referirse a la cercanía entre pastores y fieles. Una cercanía que es necesaria para guiar convenientemente a las ovejas para alcanzar la vida eterna.

La Jornada de hoy debe motivar también a todos los fieles para “oler a pastor”. Es decir, para sentirse responsables de ayudar a sus pastores para poder ejercer con eficacia el ministerio sacerdotal, y también para pedir al dueño de la mies que envíe operarios a su mies, ya que la mies es mucha y los trabajadores pocos.

Es verdad que Dios está comprometido a darle a sus sacerdotes la gracia necesaria para cumplir con sus deberes, en función del sacramento del Orden que han recibido. Y también es verdad que el sacerdote está configurado con Cristo, de modo que es el mismo Señor el que actúa a través de sus ministros. Pero

tengamos presente lo que le dijo san Pablo a Timoteo: “te recuerdo que tienes que reavivar el don de Dios que recibiste por la imposición de mis manos” (2 Tim 1, 6).

El pueblo de Dios necesita muchos y muy santos sacerdotes, y también muchas almas, hombres y mujeres, que se entreguen al Señor en la vida consagrada. Vamos a pedirle a Jesús, Buen Pastor, esas vocaciones, y vamos a proponernos fortalecerlos a todos ellos con nuestra oración y viviendo en su favor las catorce obras de misericordia. Que María, Divina Pastora, bendiga ese propósito, y nos conceda también muchas vocaciones de laicos, bien dispuestos a ofrecer su vida a Dios, en una entrega generosa, buscando su santificación a través del cumplimiento de sus deberes ordinarios.

«Quisiera decir también unas palabras sobre las vocaciones. A pesar de los signos de crisis que atraviesan la vida y la misión de los presbíteros, Dios sigue llamando y permanece fiel a sus promesas. Es necesario que haya espacios adecuados para escuchar su voz. Por eso son importantes los ambientes y las formas de pastoral juvenil impregnadas del Evangelio, donde puedan manifestarse y madurar las vocaciones a la entrega total de sí. ¡Tengan el valor de hacer propuestas fuertes y liberadoras! Al mirar a los jóvenes que en nuestro tiempo dicen su generoso “aquí estoy” al Señor, todos sentimos la necesidad de renovar nuestro “sí”, de redescubrir la belleza de ser discípulos misioneros en el seguimiento de Cristo, el Buen Pastor» (León XIV, Discurso a los sacerdotes 26.VI.25).

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos para que todos los sacerdotes se configuren con el amor, que es Cristo Buen Pastor, y den la vida por sus ovejas, abriéndoles la puerta, perdonando sus pecados, guiándolas y alimentándolas a través de la Palabra y de la Eucaristía, para darles vida en abundancia.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 El interés de Jesús por los más sencillos se expresaba en todas las áreas de la vida humana, no solo en las necesidades materiales, incluso en la proclamación de su mensaje, usando imágenes fáciles de entender.

2 La imagen del Buen pastor resume el amor y misericordia del Señor en el cuidado de sus hermanos, éste era un oficio difícil de cumplir en la época y ambiente de su tiempo.

3 La vida del pastor era prácticamente nómada, por las características áridas de la región constantemente viajaban para buscar los mejores pastos para el rebaño.

4 Pasaban largas temporadas en contacto con los animales, lo que fortalecía su control sobre el rebaño, que reconocía su voz y lo seguían.

5 Esta relación iniciaba incluso desde que nacían nuevas camadas de corderos, pues correspondía al pastor atender a las madres al parir y cuidar del cordero en sus primeros pasos.

Las ovejas reconocen su voz

6 Esto permitía al pastor conocer a todas las ovejas, incluso nombrarlas, constantemente revisaba el rebaño, las contaba y marcaba a cada una, reconociendo su estado de salud, sus necesidades y debilidades.

7 En el campo, el pastor es la única defensa del rebaño, con solo un bastón, la honda y algunos perros, se las arreglaba para ahuyentar a los lobos, chacales y otros depredadores que merodeaban buscando dispersar y devorar al hato.

8 Es fácil comprender por qué Jesús se identifica con el Buen Pastor y a la nascente Iglesia con el rebaño, por el esmero en la atención y cuidado, con la ternura y entrega que solo el corazón de Dios es capaz.

9 Este amor alcanza a todos, Cristo en su resurrección abraza a toda la creación, especialmente al ser humano, para compartir la vida que solo el Padre puede dar, de ser hijos de Dios.

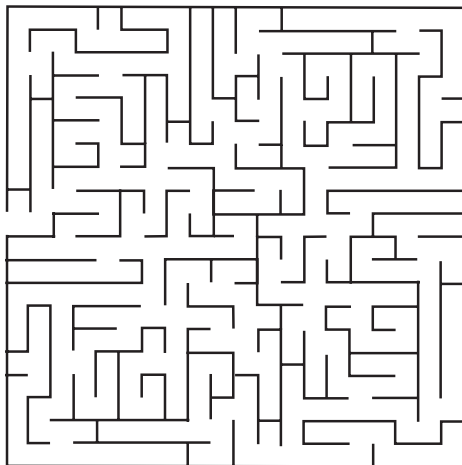


JESÚS
RESUCITÓ
PASCUA

Aby la abejita mensajera

Cristo está vivo y cuida de nosotros amorosamente, aun cuando llegamos a desobedecer y alejarnos de él, siempre sale a buscarnos dispuesto a perdonar y llevarnos de vuelta al rebaño del Padre. Solo queda aceptar su misericordia y vivir como quien ha decidido seguirlo.

Ayuda a esta oveja extraviada a regresar a los brazos del Señor, y recuerda que con él, nada te faltará.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com